

La eliminación del conserje de la biblioteca de Estella provoca el cierre matinal cuando hay una baja

La decisión de la alcaldesa, Begoña Ganuza (UPN), de eliminar el conserje del edificio de la biblioteca de Estella-Lizarra ya ha producido las primeras consecuencias para los usuarios y es que desde el día 10 y hasta ayer ha permanecido cerrada por las mañanas por 'falta de personal'.

Así, en la biblioteca había cinco personas trabajando hasta el 1 de enero. De ellas, cuatro forman parte de la plantilla de Gobierno de Navarra y la quinta era un funcionario del Ayuntamiento que hacía las labores de conserje. A raíz de la decisión de Ganuza de despedir a tres personas y recolocar a otros, la biblioteca se quedó sin conserje, que fue trasladado a Remontival. Desde entonces los otros cuatro trabajadores de la biblioteca asumían esas labores sin consecuencias directas graves para los usuarios y es que trabajaba uno en turno de mañana y tres por la tarde.

Sin embargo, uno de ellos no ha podido acudir a su puesto de trabajo en los últimos días y esto ha dejado a la biblioteca con tres personas trabajando y un horario de apertura de 9 a 21 horas. Por este motivo y previa comunicación a la Red de Bibliotecas y al Ayuntamiento, los trabajadores tomaron la decisión de no abrir por la mañana para atender correctamente el servicio por la tarde. Esto se debe a que, según explican, la carga de trabajo que existe por la tarde y la propia distribución física de la biblioteca, con varias alturas, hace indispensable que haya tres personas trabajando en el turno vespertino para atender a los usuarios. Debido a que los tres empleados van por la tarde, nadie puede acudir en horario matinal y por este motivo la biblioteca ha permanecido cerrada.

Esta circunstancia, que se ha vivido estos días por primera vez, se repetirá siempre y cuando uno de los funcionarios no pueda acudir a su trabajo o disfrute de un permiso o vacaciones y, por ejemplo, se da la circunstancia de que ocurrirá de nuevo el lunes y el martes.

Cabe señalar que desde que se eliminó la plaza de conserje de la biblioteca, los empleados se redistribuyeron el trabajo y asumieron algunas de sus tareas, mientras mantienen las propias. Así, uno de ellos se encuentra en la planta baja, donde se realizan los préstamos y cuyo mostrador requiere siempre la presencia de un empleado; en la planta siguiente se encuentra la sala de estudio, donde el silencio debe ser total y que también está vigilada por una persona, que a la vez desarrolla trabajo interno y vigila los ascensores y las escaleras; y ya en la planta superior está la sala infantil donde, según explican, es necesaria otra persona por la presencia de decenas de niños. 'A partir de las 17 horas hay muchos niños que vienen a la biblioteca y más en los días de tanto frío, por lo que no se puede dejar esa sala sin atender', indican desde la biblioteca. Por este motivo y esta distribución 'estar menos de tres personas no es posible', aseguran los trabajadores.

El servicio por la mañana lo atiende una persona tanto ahora como cuando había conserje, ya que éste tenía turno de tarde. 'A la mañana viene un centenar de personas, pero son todo adultos' y por la tarde esa cifra se dobla y muchos de ellos son 'niños y adolescentes que requieren más atención', indican desde la biblioteca.

Convenio

En cuanto a si debería ser el Gobierno de Navarra quien contratase a otra persona para cubrir el servicio de conserjería, los propios trabajadores no lo ven posible.

'Cuando se abrió el nuevo edificio se firmó un convenio entre Gobierno y Ayuntamiento por el que el Gobierno contrataba a una persona más debido a la distribución de la biblioteca y el Ayuntamiento se encargaba del mantenimiento del edificio y de la conserjería, ahora el Consistorio ha recortado', explican desde este servicio. Según indican, la biblioteca de Tafalla tiene también una estructura similar a la de Estella y como ocurría hasta ahora en la ciudad del Ega, es el propio Ayuntamiento el que se encarga de mantener el servicio de conserjería.